

# Un barco petrolero

# Va por Cuba, Pemex

miguel ángel granados chapa

Vienes

Se entiende que no pueda comprarse petróleo como si fueran refrescos en una miscelánea. El mercado respectivo está sujeto a normas y peculiaridades que dificultan<sup>e</sup> o impidan surtir, de buenas ~~a~~ primeras, a compradores fortuitos, más de cinco mil barriles de crudo, que <sup>si bien</sup> son nada para un país exportador como México, ~~pero que~~ implican problemas <sup>de</sup> distribución y flete. No estaría mal, sin embargo, que Pemex, requerido por la Promotora de Solidaridad Va por Cuba para hacer una adquisición de ese <sup>monto.</sup> ~~montos~~, explicara lo pertinente, en vez de dar la callada por respuesta. <sup>En</sup> ~~Ante~~ el insólito caso de un vendedor renuente <sup>ante</sup> ~~delante~~ ~~de~~ insistentes compradores, éstos resolvieron iniciar ayer un asedio mercadotécnico en las oficinas centrales de la empresa petrolera nacional, hasta obtener el petróleo que Cuba necesita desesperadamente.

Oí por primera vez de un joven cuasihistoriador la idea de una campaña destinada a romper el cerco que a mediados de este años iba cerrándose en torno del régimen cubano, cuya democracia interna preocupa/a quienes jamás se interesaron ni por curiosidad por la vida argentina, brasileña, uruguaya o chilena bajo sus respectivas dictaduras militares. Su concepción implicaba dos ejes: una declaración breve que recordara a todos ~~la ciudadanía~~ que el futuro de Cuba no debe ser resuelto por la presión del hambre, declaración que fuera firmada por prohombres mexicanos y latinoamericanos; y la compra a Pemex de petróleo para las necesidades cubanas de un mes. Tan cabalmente sensible era este pensador a las demandas de la hora antillana, que otras conciencias simultáneamente percibieron esa necesidad y la pusieron en práctica. Varias iniciativas fueron lanzadas, en consecuencia, para retomar la <sup>treintañera</sup> ~~viaja~~ tradición mexicana de apoyo a Cuba. Una de ellas, anunciada el 11 de octubre, pretendió reunir el dinero suficiente para fletar Un barco de petróleo para Cuba, mediante la adquisición a Pemex del



plaza pública/2

crudo correspondiente.

El animoso activismo de los promotores, la proverbial generosidad mexicana, y la clara conciencia de las urgencias cubanas, se ~~reunieron~~ <sup>conjugaron</sup> para hacer que en dos meses, se reunieran 155 millones de pesos, con lo que se pueden comprar más de los cinco mil barriles originalmente previstos. Es claro que para el consumo energético cubano esa cantidad es exigua. Pero además de resolver en lo posible necesidades concretas, esta iniciativa juvenil tiene el doble propósito de romper el bloqueo contra la isla socialista, y de vivificar ideales que ~~la~~ <sup>la</sup> miopía ~~la~~ y la amnesia, amén del ~~de~~ <sup>de</sup> ~~erotismo~~ y el oportunismo, han puesto en serio predicamento. Adicionalmente, reunieron también obra plástica ~~la~~ y musical de decenas de artistas, que constituyó una muestra muy representativa, y por ello valiosa como colección, del arte mexicano contemporáneo. Sumados los precios ~~que~~ <sup>a</sup> que esa obra podría venderse individualmente, el resultado es de unos doscientos cincuenta millones de pesos.

Para formalizar ~~la~~ el pedido, y para negociar el modo en que pudiera pagarse en especie, con esa colección artística, una porción del suministro solicitado, los promotores de Va por Cuba solicitaron el 26 de noviembre una entrevista con Francisco Rojas, el director general de Pemex. La Asamblea de Representantes del Distrito Federal acordó en su sesión plenaria del 6 de diciembre reforzar esa petición, y el coordinador de su comisión de gobierno, el veterano político cetemista Juan José Osorio, firmó la solicitud correspondiente. Como a pesar de esas dos instancias no ~~hay~~ <sup>ha habido respuesta</sup> ~~respuesta~~, ayer jueves a las 10 de la mañana se inició en la Torre de Pemex una especie de extraño plantón destinado a forzar que la haya.

Si bien la decisión sobre esta venta corresponde a un marco de política interior y exterior amplio, que puede no concordar con la posición personal de Rojas, dos rasgos recientes, diversos, de su biografía muestran ~~la~~ <sup>una</sup> sensibilidad ~~que es~~ <sup>la adecuada</sup> ~~precisa~~ para acordar favorablemente el empeño de Va por Cuba. En el debate interno sobre interpretaciones posibles al artículo 27 (en sus referencias a los hidrocarburos), Rojas ha patrocinado la restrictiva frente a la inversión extranjera. Y desde hace un mes preside el patronato de la orquesta filarmónica de la Universidad Nacional, actitud que, cuando es sincera, enseña la decisión de poner saberes y posibilidades prácticas al servicio del ~~parte desinteresado~~.

plaza pública/3

iniciativas desinteresadas y nobles, como la difusión musical universitaria...  
y quizá también el apoyo no a una idea política sino a una soberanía nacional.



# PLÁZA PÚBLICA

Miguel Ángel Granados Chapa

## ■ Un barco petrolero Va por Cuba, Pemex

**S**e entiende que no pueda comprarse petróleo como si fueran refrescos en una miscelánea. El mercado respectivo está sujeto a normas y peculiaridades que dificulten o impidan surtir, de buenas a primeras, a compradores fortuitos, más de cinco mil barriles de crudo que si bien son nada para un país exportador como México, implican problemas de distribución y flete. ■

20-dic-1991

No estaría mal, sin embargo, que Pemex, requerido por la Promotora de Solidaridad *Va por Cuba* para hacer una adquisición de ese monto, explicara lo pertinente, en vez de dar la callada por respuesta. En el insólito caso de un vendedor renuente ante insistentes compradores, éstos resolvieron iniciar ayer un asedio *mercadotécnico* en las oficinas centrales de la empresa petrolera nacional hasta obtener el petróleo que Cuba necesita desesperadamente.

Oí por primera vez de un joven cuasi-historiador la idea de una campaña destinada a romper el cerco que a mediados de este año iba cerrándose en torno del régimen cubano, cuya democracia interna preocupa intensamente a quienes jamás se interesaron ni por curiosidad por la vida argentina, brasileña, uruguayana o chilena bajo sus respectivas dictaduras militares. Su concepción implicaba dos ejes: una declaración breve que recordara a todos que el futuro de

Cuba no debe ser resuelto por la presión del hambre, declaración que fuera firmada por prohombres mexicanos y latinoamericanos; y la compra a Pemex de petróleo para las necesidades cubanas de un mes. Tan cabalmente sensible era este pensador a las demandas de la hora antillana, que otras conciencias simultáneamente percibieron esa necesidad y la pusieron en práctica. Varias iniciativas fueron lanzadas, en consecuencia, para retomar la treintañera tradición mexicana de apoyo a Cuba. Una de ellas, anunciada el 11 de octubre, pretendió reunir el dinero suficiente para fletar *Un barco de petróleo para Cuba*, mediante la adquisición a Pemex del crudo correspondiente.

El animoso activismo de los promotores, la proverbial generosidad mexicana y la clara conciencia de las urgencias cubanas, se conjugaron para hacer que en dos meses se reunieran 155 millones de pesos, con lo que se pueden comprar más de los cinco mil barriles originalmente previstos. Es claro que para el consumo energético cubano esa cantidad es exigua. Pero

además de resolver en lo posible necesidades concretas, esta iniciativa juvenil tiene el doble propósito de romper el bloqueo contra la isla socialista, y de vivificar ideales que la miopía y la amnesia, amén del derrotismo y el oportunismo, han puesto en serio predicamento. Adicionalmente, reunieron también obra plástica y musical de decenas de artistas, que constituyó una muestra muy representativa, y por ello valiosa como colección, del arte mexicano contemporáneo. Sumados los precios a que esa obra podría venderse individualmente, el resultado es de unos 250 millones de pesos.

Para formalizar el pedido, y para negociar el modo en que pudiera pagarse en especie, con esa colección artística, una porción del suministro solicitado, los promotores de *Va por Cuba* solicitaron el 26 de noviembre una entrevista con Francisco Rojas, el director general de Pemex. La Asamblea de Representantes del Distrito Federal acordó en su sesión plenaria del 6 de diciembre reforzar esa petición, y el coordinador de su Comisión de Gobierno, el veterano político cetemista

Juan José Osorio, firmó la solicitud correspondiente. Como a pesar de esas dos instancias no ha habido respuesta, ayer jueves a las 10 de la mañana se inició en la Torre de Pemex una especie de extraño plantón destinado a forzar que la haya.

Si bien la decisión sobre esta venta corresponde a un marco de política interior y exterior amplio, que puede no concordar con la posición personal de Rojas, dos rasgos recientes, diversos, de su biografía muestran una sensibilidad que es la adecuada para acordar favorablemente el empeño de *Va por Cuba*. En el debate interno sobre interpretaciones posibles al artículo 27 (en sus referencias a los hidrocarburos), Rojas ha patrocinado la restrictiva frente a la inversión extranjera. Y desde hace un mes preside el patronato de la orquesta filarmónica de la UNAM, actitud que, cuando es sincera, enseña la decisión de poner saberes y posibilidades prácticas al servicio de iniciativas desinteresadas y nobles, como la difusión musical universitaria y quizá también el apoyo no a una idea política sino a una soberanía nacional.